

# POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

ALFONSO REYES, *A lápiz*.—Editorial Stylo. México, 1947.

La Editorial Stylo acaba de hacer una buena edición de un buen libro. La edición: bello formato, impresión sin "callejones", ni erratas, tipo nítido, adecuado al texto, papel suavemente hojeable y sin transparencias; el libro: treinta y seis ensayos—treinta y seis facetas—de Alfonso Reyes.

Es grato leer a Alfonso Reyes, sobre todo en una edición así. En el océano de nuestra propensión a lo dramático, es un islote de serenidad. En nuestro verbalismo criollo, levanta su parquedad sin arideces. Acaso por eso, y porque siente un desdén

de gran señor hacia los temas del "México de pistola", algunos no lo sienten muy nuestro. En cambio, para nosotros es el representativo del México óptimo—el de lo logrado, el de lo cultivado, el de lo constructivo—por encima del sub-México de las cananas y de lo amorfo. ¿O es que hasta en esto de los escritores representativos, los "Remington" deben seguir postergando a los Caso? ¿Y por qué se le tacha de parisinismo, si gusta más de la honrada claridad española? Porque hay un truco elegante, pero nada honesto, en el parisense que escribe: cuando no tiene capacidad para abordar un problema de hondura, lo sesga hacia una frase graciosa. Sus ironías, a veces, no son más que la vestidura gallarda de cierta incapacidad de examen. En tanto que la elegancia de Reyes es moneda de buena ley, porque su sentido crítico siempre está presente. Aquí, lo ejerce desde el primer ensayo—"No ha mentido Plutarco"—contra las deducciones especiosas de Pierrfeu, queriendo explicar vicisitudes de la Gran Guerra con datos sobre la idiosincrasia de un protagonista. Ya los alemanes han censurado a los franceses esa su desmedida tendencia a interpretar todo con biografías. A Dilthey le parecía que eso pertenece a "una mentalidad de ayuda de cámara".

Luego, nos regala una donosa página sobre el Jean Cocteau que, por años, se plagia a sí mismo con su erótica alegoría de las iniciales enlazadas o enredadas. "Cocteau, enredador." Y estos dos vocablos son uno de los juicios más sintéticos, y más candentes, que hayamos leído. En cambio, con una sola cita atinadísima reivindica la calidad de poeta del malgenioso Charles Maurras, y con facilidad semejante, le basta una observación sobre semántica para salvar al incomparable Pascal, tan torturado en vida por los padecimientos, de las torturas a que sus exégetas someten su obra.

Un aguijón al mitómano Ossendovski y otro a quienes claman por los perjuicios económicos que las bibliotecas circulantes pueden ocasionar a los autores. Pero su generosidad innata prefiere los tipos elogiados. Brota a propósito del gran Hilaire Belloc en una frase que quisiéramos que fuera de lectura obligatoria para todos los sátrapas de taller y oficina: "un sentido de fraternidad dignificaría el trabajo. El trabajo así, sería alegre y se acercaría al juego lo más posible, que es el verdadero perfeccionamiento del trabajo." Profunda interpretación a contrario sensu de la seca observación germana: "el recreo es un cambio de trabajo." Por supuesto que al hablar de ese alegre trabajar, no invoca

al comunismo, porque seguramente no es dado a burlas de mal género.

¿Todo es, pues, elogiado? Desde el punto de vista del estilo, sí, aun cuando por lo que a tesis toca—y esto sea dicho sin referirnos a ideologías políticas, en que de ser cierto lo que se dice, chocaríamos—no estamos siempre de acuerdo. Por ejemplo, su aspiración demasiado mecanicista por cierta forma de hacer periódicos, de modo que el solo sitio que ocupa una noticia, nos diga su índole. Creemos que es más fecundo habituar al hombre a lo inhabitual. Por mecanizar y ordenar tanto, es por lo que padecemos tantos perezosos mentales. En cambio, y quizás porque coincide con los puntos de vista que siempre sostuvimos, aplaudimos su visión sobre el nuevo tipo de arquitectura que concibió Enrique de la Mora para un templo católico de Monterrey. Ensayo escrito cuando ese templo sólo era un proyecto, ha resultado profético. Pasó lo que preveía. Ese templo, realizado, no sólo es un orgullo para Monterrey, sino para el arte mexicano.

S. DOMÍNGUEZ ASSIAYN

ALFONSO CAMÍN, *Juan de la Cosa*.—Revista Norte, México.

El fecundo novelista y poeta, representante con eficaz significación de la sensibilidad hispanoamericana, ha hecho un útil trabajo de crítica documental y revisión histórica, sobre una figura española más conocida de nombre que en el detalle de su prominente personalidad. Ya declara inicialmente, que "la desmesurada injusticia con que se quiere pasar por alto la aportación valerosa de los hombres del Norte de España... muéveme a escribir este libro sobre el santofnés Juan de la Cosa..."

Justificada es por demás la atracción que la velada imagen de Juan despierta en el autor, pues, como tantos otros actores en la epopeya del descubrimiento y conquista de América, sólo se sabe de aquél lo bastante para aseverar su extraordinario mérito, pero permaneciendo aún mucho de su contorno en blanco. Al perfilamiento de ella, esclarecimiento de aspectos y disipación de errores comúnmente admitidos, por el análisis comparativo de tratados y documentos, a la luz lógica de la inducción y las deducciones, va encaminado el trabajo, que posee indudables aciertos en medio del apasionamiento que, el cariño del autor por su biografiado, le induce a motejar a otros personajes coincidentes, como Colón.

A través de los capítulos del libro, en medio del paisaje de seres y cosas coetáneas, tres corrientes diluyen la personalidad de Juan de la Cosa: el hombre, el navegante y el científico. Poco se sabe del hombre antes de re-

velarse en el Descubrimiento. De las circunstancias comunes a toda persona, ni la fecha exacta del nacimiento. En cuanto al lugar de aquél, hasta parece que la irónica fortuna quiso mixtificarlo con dos singulares coincidencias: la de que el ilustre marino fuera llamado "Juan el Vizcaíno", y la de su residencia en el gaditano puerto de Santa María; cuando la verdad es que era cántabro "de la Castilla alta y hablaba la lengua de los campeones de la Meseta", y nació en Santa María del Puerto, según se llamaba entonces al santanderino Peñote de Santoña. Como hombre, en cuanto a las condiciones espirituales que componen el carácter, allega Camín suficientes datos auténticos posteriores al 1492, para que pueda formarse juicio convincente de su intimitad moral, la perteneciente a quienes el éxito ruidoso niega favores. Su acción correspondía a la conducta superior dentro de la cual lo instintivo—fuerte sin duda—quedaba sometido por la reflexión más poderosa, y encauzado en un altruista sentido de las normas. Valiente y decidido de raíz, pero atemperado con especial prudencia. Por ambas cosas, aun castigado por una adversidad injusta, reincidente y perseverante en sus em-

## Colección de Escritores Mexicanos

Director:

ANTONIO CASTRO LEAL

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$3.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$3.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia (Novela), \$3.00
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fr. Toribio de Motolinia, \$3.00.
5. Manuel José Othón. Poemas rústicos. Últimos poemas, \$3.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos (Novela), \$5.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México (Texto original castellano). 4 tomos, \$20.00.
11. José López Portillo y Rojas. La parcela (Novela), \$5.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías completas, \$5.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los bandidos de Río Frío. (Novela.) 5 tomos, \$15.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja y casada, virgen y mártir. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 22-23. Alfonso Reyes. Simpatías y diferencias. 2 tomos, \$8.00.
24. Carlos González Peña. La chiquilla. (Novela), \$4.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo. (Novela.) 2 tomos, \$8.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$5.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías completas. 2 tomos, \$10.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de sucesos notables. 3 tomos, \$15.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor. 2 tomos, \$8.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y cuentos soñados, \$5.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$5.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias. 2 tomos, \$8.00.
39. José T. de Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino (Novela), \$5.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silenter, Los senderos ocultos, \$5.00
- 41-44 J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga. 4 tomos, \$20.00
45. José T. Cuéllar. Historia de Chucho el Niffo y La Noche Buena, \$5.00

Nuevos volúmenes en preparación

LIBRERÍA DE

**Porrúa Hnos. y Cía.**

Av. Rep. Argentina y Justo Sierra.  
Apartado Postal 79-90.  
México, D. F.

EDITORIAL

## TERRES LATINES

ACABA DE SALIR

### MI LIBRO DE FRANCES

Nuevo método para la enseñanza de la lengua francesa, conforme a las prescripciones de las autoridades universitarias de México y de Francia.

CURSO DE INICIACION

por los profesores *Escarpit y Chevalier*

CURSO ELEMENTAL

por los profesores *Escarpit y Hargous*

CURSO MEDIANO Y SUPERIOR

por los profesores *Hargous y Chevalier*

A todas las instituciones, escuelas y organizaciones culturales se vende al mayoreo en el INSTITUTO FRANCÉS DE LA AMÉRICA LATINA, Nazas, 43, México, D. F., y al menudeo en la LIBRERÍA FRANCESA, Reforma, 12, México, D. F.

HAGAN SUS PEDIDOS  
CON ANTICIPACION

ACABA DE SALIR

EL PRIMER NUMERO DE:

### LOS CUADERNOS DE PANCHITO

Un cuento francés con traducción al español en 16 páginas ilustradas a colores.

Indispensable para la enseñanza moderna del francés.

Precio del ejemplar: 50 centavos

Fuerte descuento a las escuelas